

## ARTÍCULOS

# Seguridad y narcisismo en las Redes Sociales del Capitalismo Tardío

## Safety and Narcissism on the Late Capitalism Social Networks

Edgar Ortiz Arellano

Universidad Nacional Autónoma de México

ORCID: 0000-0002-0907-7261

Recepción: julio, 2021

Aceptación: junio, 2022

**Resumen:** Las redes sociales son los nuevos medios de comunicación masiva, que interpretan la realidad, sirven tanto a fines lúdicos, así como de dispositivos permanentes de vigilancia y seguridad ante una sociedad que necesita del consumo y del cuidado de la vida humana, pero también son escaparates virtuales donde los individuos se promueven y autorreferencian, lo cual si bien ayuda a la consolidación de la libertad de expresión, también exacerba las tendencias narcisistas y fetichistas propias del capitalismo. El objetivo de este trabajo, en el marco de la valoración de las ventajas y desventajas que estos medios de socialización virtual tienen, fue el dilucidar las relaciones que existen entre las redes sociales, vigilancia y seguridad y cómo entran en contradicción con la exposición extrema que realiza el ser humano en estos espacios virtuales.

**Palabras clave:** Capitalismo, globalización, narcisismo, redes sociales, seguridad.

**Abstract:** Social networks are the new mass media, which interpret reality, serve both recreational purposes, as well as permanent surveillance and security devices in a society that needs consumption and the care of human life, but they are also showcases where individuals promote and self-reference, which, while helping to consolidate freedom of expression, also exacerbates the narcissistic and fetishistic tendencies of capitalism. The objective of this work, within the framework of the evaluation of the advantages and disadvantages that these means of virtual socialization have, was to elucidate the relationships that exist between social networks, surveillance and security and how they contradict the extreme exposure that the human being in these virtual spaces.

**Keywords:** Capitalism, globalization, narcissism, social networks, security.

## Introducción

A partir la mitad del siglo xx la era de los sistemas dio inicio, la cual se caracteriza por el constante uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TICS), que en la actualidad tienen un papel preponderante, ya que son el eje constructor del orden mundial. El tiempo de la era digital, como señaló Russel Ackoff, llegó para revolucionar no solo a la ciencia o los negocios, sino a todas las formas de concebir la sociedad, de pensarla y vivirla, dejando obsoletos a los antiguos paradigmas de la modernidad mecanicista.<sup>1</sup> Esta era de las máquinas digitales, inteligentes, orientadas a facilitar el flujo de las comunicaciones y aumentar la cantidad disponible de información que el ciudadano común podía acceder, se asentó con gran sosiego en el fin de la Guerra Fría, bajo la égida del capitalismo tardío que intenta demostrar que el mercado es el paradigma único de las sociedades humanas.

El mercado y los gobiernos liberales son en estos momentos los grandes directores de la organización humana, se impuso la competitividad empresarial y el individualismo acendrado, junto con los valores democráticos, ya que estos garantizan el mayor número de libertades y oportunidades para todos.<sup>2</sup> Este nuevo orden de la era digital y del capitalismo produce mayores capacidades y oportunidades nunca antes vistas, por ejemplo, ahora se puede entrar en contacto con personas completamente ajenas a su cotidianidad y que se encuentran a miles de kilómetros de distancia. Este nuevo escenario es por demás fascinante y a la vez abrumador, el mundo se volvió pequeño, pero también menos ininteligible, los grandes volúmenes de información que viajan en la internet son de tal magnitud que la mente humana no puede filtrarlos en su totalidad, la capacidad de discriminación de datos se vuelve complicada y compleja.

El ser humano al interactuar con las TICS puede provocar su propio aislamiento y cosificación, exponiendo el ser humano como mercancía a partir de las nuevas socializaciones, que generan las llamadas redes sociales, que viven y conviven en la internet, siendo ahora estos nuevos medios de comunicación masiva los que interpretan la realidad, cumpliendo la función de dispositivos biopolíticos<sup>3</sup> que ayudan a moldear y organizar la vida humana,<sup>4</sup> sin embargo, se convierten en escaparates virtuales para promoverse y autorreferenciarse, provocando que se exacerbén las tendencias narcisistas y fetichistas que son síntomas del malestar en el capitalismo, de ahí que el objetivo de este trabajo en el marco de la valoración de las ventajas y desventajas que estos medios de socialización virtual tienen, fue el de dilucidar las relaciones que existen entre las redes sociales, vigilancia y seguridad y cómo entran en contradicción con la exposición extrema que realiza el ser humano en estos espacios virtuales.

1. Russell Ackoff, *El Paradigma de Ackoff. Una Administración Sistémica* (México: Limusa, 2002).

2. Robert Dahl, *La Poliarquía. Participación y Oposición* (Madrid: Tecnos, 2009).

3. Foucault en diversos trabajos abarca el tema de la biopolítica como mecanismo de control sobre la vida humana, pero es quizás en la clase del 17 de marzo de 1976 del curso impartido en el *Collège de France*, donde con mayor precisión y claridad aborda este tópico. Véase Michel Foucault, *Defender la Sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)* (México: Fondo de Cultura Económica, 2006).

4. Edgardo Castro con respecto a la perspectiva de Michel Foucault sobre el biopoder y la vida humana señala que el filósofo francés le da dos connotaciones: "El sentido general hace referencia a las formas de ejercicio del poder que tienen por objeto la vida biológica del hombre. Entendido de esta manera general, incluye tanto el poder ejercido sobre los cuerpos de los individuos (las disciplinas, la anatomo-política) como el poder ejercido sobre la población o la especie (la biopolítica)". Véase Edgardo Castro, *Diccionario de Foucault. Temas, Conceptos y Autores* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011), 55.

En este sentido, es importante tener presentes algunas preguntas que pueden orientar el camino: ¿cuáles son los rasgos característicos de las redes sociales y sus implicaciones para la vida humana en el capitalismo tardío? ¿Cómo se constituyen las redes sociales en dispositivos de seguridad y vigilancia?

¿Es el narcisismo consecuencia de las redes sociales o éstas son el producto de la banalidad intrínseca de la sociedad actual?

Para lograr las pretensiones académicas del objetivo de este artículo, el trabajo se dividió en tres apartados que corresponden a las preguntas antes planteadas, también hay un apartado de conclusiones donde se argumenta que existe una contradicción permanente en las redes sociales, puesto que es un espacio de libertad, comunicación e interacción, pero, por otra parte, fomenta la banalidad y la trivialidad a partir de la cosificación del individuo que necesita exhibirse, pero al mismo tiempo se pone en riesgo ante agentes que cometen diversos ilícitos.

## Sociedad y redes sociales

Karl Marx, en el prólogo de la primera edición de *El Capital*, escribió: “Perseo se cubría con un yelmo de niebla para perseguir a los monstruos. Nosotros nos encasquetamos el yelmo de niebla, cubriéndonos ojos y oídos para poder negar la existencia de los monstruos”,<sup>5</sup> los cuales se encuentran presentes e integrados en la sociedad, así como en las formas normalizadas de exclusión social, clasismo, racismo<sup>6</sup> y sexismo entre otras formas de opresión que se manifiestan de manera oculta o mejor dicha alienada<sup>7</sup> que provoca bruma o neblina en el pensamiento, que permite que solo se pueda comprender (*verstehen*) una parte de la realidad concreta e incluso da licencia para negar de manera voluntaria y sistemática los problemas y configuraciones del orden social que prevalecen en la actualidad. La sociedad de hoy, con su fuerte acento digital, es producto de los grandes avances científicos que el hombre en su afán de curiosidad, de conocer los secretos de la naturaleza y ponerla a su servicio, de mejorar su existencia e incluso de vencer a la muerte, logró en poco tiempo llegar a un estadio donde la producción de mercancías, bienes y servicios materiales e inmateriales permite que existan una serie de comodidades y privilegios que otros seres humanos de épocas anteriores no tuvieron ni alcanzaron a imaginar.

De hecho, la tendencia actual es la construcción de bienes intangibles, de ahí que “cambian también los privilegios en los objetos de consumo e intercambio mercantil hasta el punto en que se impone la

5. Karl Marx, *El Capital. Crítica de la Economía Política. El Proceso de Producción de Capital* (México: Siglo XXI Editores, 2017), 8.

6. El caso del racismo en México es característico por la negación que existe de este hecho social, esto en buena parte se debe porque es una práctica velada, que además tiene una clara relación con la estructura económica de la sociedad. Para analizar este tema se sugiere leer el artículo: Luis Ortiz Hernández, Diana Pérez-Salgado y César I. Ayala-Guzmán, “Posición socioeconómica, discriminación y color de piel en México”, *Perfiles Latinoamericanos* 6, núm. 51 (2018): 215-239, <https://doi.org/10.18504/pl.2651-009-2018>.

7. Sobre la alienación se puede decir que “es el término que utiliza Marx para caracterizar las relaciones sociales dominantes y desiguales donde los humanos no controlan las condiciones en las que viven. En las relaciones alienadas, los humanos no controlan las relaciones, los medios y los resultados de la producción social. Marx caracteriza la alienación como *pérdida de uno mismo* (228), *impotencia* (228), *la pérdida del objeto* (1844, 273), *la pérdida de su [la] realidad [humana]* (279), *el producto como una pérdida* (279). La alienación significa una brecha de poder y la pérdida y falta de control”. Apub: Christian Fuchs, “Towards a critical theory of communication as renewal and update of Marxist humanism in the age of digital capitalism”, *Journal for the Theory of Social Behaviour* 50, núm. 3 (2020): 345, <https://doi.org/10.1111/jtsb.12247>.

tendencia del trabajo inmaterial por sobre el trabajo material, es decir, empezamos a desear objetos intangibles, digitalizados, que comprometen la materialidad de trabajo del obrero fabril<sup>8</sup>.

El orden social actual trajo consigo el bienestar material y facilidad para la realización de actividades cotidianas a partir del uso de tecnologías que hicieran el trabajo pesado, todo esto se puede disfrutar en el entendido de que la persona está inserta en el orden social capitalista de manera óptima, es decir, que responde a los requerimientos del mercado, cuenta con habilidades y competencias requeridas por el orden liberal y sobre todo que pueda ser productor y reproductor de capital e incluso tener la oportunidad de acumular lo suficientemente para entonces sí poder disfrutar plenamente de la economía capitalista y sobre todo de las ventajas que da una sociedad que pretende a partir de la exposición permanente crear un mundo si bien no idílico a la manera del Mundo Feliz de Huxley,<sup>9</sup> lo sea suficiente pleno en términos materiales.

También a esta sociedad digital, la equiparan con la sociedad del conocimiento “(aquella en la que todos los miembros de la sociedad poseen capacidades y competencias para ser miembros activos en la construcción social del conocimiento) y la sociedad de la información (vinculada a las posibilidades de difusión de información que ofrece el entorno digital)”,<sup>10</sup> en este sentido, la existencia de ambas sociedades pueden ser cuestionada, puesto que pareciera que la abundancia de las noticias falsas, la falta de verificación de las fuentes y los costos que implica tener conocimientos e información de calidad no permiten condiciones para la construcción de utopías basadas en las tecnologías de la información y comunicación (TICs). El conocimiento y la información no solo necesitan de los aparatos digitales y del pensamiento sistémico, sino de condiciones sociales favorables<sup>11</sup> para que el cúmulo de datos que fluyen por las redes de la internet y sus diversas aplicaciones puedan ser de utilidad para la sociedad. Zigmunt Bauman en esta lógica señala que “los sufrimientos humanos más comunes en la actualidad suelen producirse a causa del exceso de posibilidades más que del exceso de prohibiciones, como ocurría en el pasado”,<sup>12</sup> a esta situación actual habría que añadir que el mundo digital permite de manera relativa tener acceso a todo aquello que la limitación material impone.

La sociedad digital es resultado del capitalismo que entró en lo que ahora se llama la Cuarta Revolución Industrial y que sus alcances tecnológicos ponen a prueba los cimientos del Estado y sus capacidades de control social, para Warren Chin el efecto potencial del cambio tecnológico es la transformación de los medios de producción, lo que podría desencadenar una inestabilidad económica y política en el Occidente,

8. Oscar Ariel Cabezas, “Máquinas de lectura. Una conversación con Oscar Ariel Cabezas, a propósito de los 150 Años de ‘El capital’ de Karl Marx”, *La Tempestad*, noviembre 9, 2017, <https://www.latempestad.mx/marx-el-capital-aniversario/>.

9. Aldous Huxley, *Un Mundo Feliz/Retorno a un Mundo Feliz* (México: Porrúa, 2014).

10. Clara Barroso Jerez, “Sociedad del conocimiento y entorno digital”, *Education in the Knowledge Society* 14, núm. 3 (2013): 64, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4509593>.

11. Estas condiciones sociales también ayudarán a determinar los contenidos de las redes sociales. Se puede definir por contenido de la red como: “la materia, la sustancia relacional, y refiere al tipo de relación (formal o informal), u objeto de intercambio relacional entre los actores y que puede ser de diferente naturaleza, como relaciones afectivas, de parentesco, de comunicación, de confianza, de dinero, de prestigio o poder”. Véase en: Jorge Dettmer González, “Análisis de redes sociales (ars): Estado del arte del caso mexicano”, *Espacio Abierto* 28, núm. 3 (2019): 16, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12264369001>.

12. Zigmunt Bauman, *Vida de Consumo* (México: Fondo de Cultura Económica, 2009), 130.

es decir, la Cuarta Revolución Industrial como una condición disruptiva que lleve a mayor violencia<sup>13</sup> e incertidumbre.

En esta sociedad global, que ahora opera en el mundo digital sobre la base de la permanente exposición ante los otros, hace que el cuerpo humano, sus características tanto concretas como subjetivas, se encuentren subordinadas a las necesidades tecnológicas, “el nuevo capitalismo se erige sobre el inmenso poder de procesamiento digital y metaboliza las fuerzas vitales con una voracidad inaudita, lanzando y relanzado constantemente al mercado nuevas subjetividades”.<sup>14</sup> El orden social sobre el que se asientan las redes sociales se encuentra en un marco donde existen una serie de preocupaciones que los ciudadanos deben de tomar en cuenta y que Aldabbas *et. al.*, enumeran como entre las principales la protección de datos, la vigilancia gubernamental, la manipulación del público, el desempleo y el *cyberbulling*<sup>15</sup> (que en redes sociales como Twitter es una práctica común). El mundo digital es también el punto de partida para la cibernación del futuro, donde los dispositivos estarán integrados al cuerpo humano y con ello se completará el proceso del cuidado de la vida humana y de las poblaciones a partir de un orden biopolítico que por fin puede organizar de manera sistemática los procesos vitales a detalle a partir de la biotecnología.

Michel Foucault observó que entre el siglo XVII y siglo XVIII hay un cambio en la soberanía, ahora hay una preocupación por la vida humana, de preservarla, de organizarla y darle seguimiento a su desarrollo, era importante trasladar el ejercicio del poder hacia la vida, ya que sin esta no existe gobierno, ni economía, nada, lo importante es hacer vivir y dejar morir y se constituye el biopoder que para Foucault no solo reside en el poder político, al contrario, se extiende por todo los espacios sociales,<sup>16</sup> este desarrollo biopolítico para Michael Hardt y Antonio Negri serían la base constitutiva del orden mundial que llamaron *imperio*, el cual se sostiene por una comunicación desterritorializada, ajena al poder soberano:

Esta dinámica produce una situación extremadamente abierta: aquí el lugar centralizado del poder debe enfrentarse con el poder de las subjetividades productivas, el poder de todos aquellos que contribuyen a la producción interactiva de comunicación. Aquí, en este ámbito circulante de la dominación imperial sobre las nuevas formas de producción, la comunicación se disemina del modo más amplio en formas capilares.<sup>17</sup>

La comunicación entre personas, grupos, organizaciones y gobiernos, a partir de que se puede realizar en cualquier parte de mundo, simultáneamente, a un bajo costo y con relativa facilidad para el usuario, hace que los medios encargados de concretar dicha comunicación tengan una gran poder así como amplia capacidad homogeneizadora sobre la población global, estos medios de comunicación concentran la divulgación de una serie de valores que se dictan de manera innovadora y son precisamente las redes

13. Warren Chin, “Technology, war and the state: past, present and future”, *International Affairs* 95, núm. 4 (2019): 783, <https://doi.org/10.1093/ia/iiz106>.

14. Paula Sibilia, *El Hombre Postorgánico, Subjetividad y Tecnologías Digitales* (México: Fondo de Cultura Económica, 1999), 33.

15. Mohammad Aldabbas *et al.*, “Smart sovereignty: The security shield for smart society 5.0”, *International Journal of Digital Society (IJDS)* 11, núm. 2 (2020): 1620, <https://infonomics-society.org/wp-content/uploads/Smart-Sovereignty-The-Security-Shield-for-Smart-Society-5-0.pdf>.

16. Michel Foucault, en su clase del 11 de enero de 1978 impartida en el *Collège de France*, mencionó que el biopoder son un conjunto de relaciones que tienen como objeto de sostener el poder, es una serie de mecanismos que responden a una gubernamentalidad que surge más allá del ámbito de la política y que, por lo tanto, se manifiesta en las relaciones familiares, sociales, laborales, sexuales, entre otras. Apub: Michel Foucault, *Seguridad, Territorio y Población* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006), 15-17.

17. Michel Hardt y Antonio Negri, *Imperio* (Buenos Aires: Ediciones Paidós, 2002), 317-318.

sociales esa innovación, las cuales son parte de los aparatos ideológicos de la sociedad capitalista, pero con mayor efectividad porque a diferencia de los propuestos por Althusser,<sup>18</sup> estas redes no tienen centro (al igual que el imperio de Hardt y Negri) o ubicación geográfica, su multiplicidad y omnipresencia son su poder aunado a la autogestión, porque los contenidos son creados y difundidos por los propios usuarios, que recrean una nueva vida, no la real y concreta que viven con sus cuerpos materiales, sino la que se inventan a partir de las historias que representan en las redes y de los amigos que no conocen, pero que están ahí para apoyar, aprobar y eventualmente comentar publicaciones, de esta manera la ideología que sostiene la realidad (distorsionada) se perfecciona, la mistificación y la bruma se vuelve más densa, pero quizás esta es la verdadera esencia de las sociedades capitalistas o incluso de la humanidad, el nunca conocer plenamente el mundo que nos rodea, de ahí que Slavoj Žižek sentenciara “si llegáramos a ‘saber demasiado’, a perforar el verdadero funcionamiento de la realidad social, esta realidad se disolvería”.<sup>19</sup>

Para Reagan, el aumento de la popularidad de las redes sociales está asociada al contenido de imágenes de aspectos personales detallados de los usuarios,<sup>20</sup> comidas, bebidas, ropas, restaurantes, eventos, etcétera, todo esto aprovechado por las empresas que pagan a las redes sociales el seguimiento de los hábitos de consumo de los aspirantes a *influencers*. Las grandes marcas de la industria del lujo tienen un rol importante en la popularidad digital, ya que a través de propaganda constante y de la ayuda de los usuarios de las redes, sus productos serán el sello distintivo de una plena y exitosa vida a la que todos deben aspirar. La frivolidad también es un privilegio y mostrarlo en las redes sociales es signo y señal para que todos admiren a la persona que, alcanzó la cima del consumo capitalista, de nada sirve tener objetos lujosos si no se pueden presumir en Instagram o Facebook, ya que la mercancía costosa adquiere más valor en función de la publicidad que se le haga a esta.

Esta sociedad que privilegia las redes deshabilita al individuo para tener habilidades sociales reales (o análogas), llevándolo a socializar exclusivamente a través de la internet y de las redes sociales. Para Farreón y Cabezas, existen dos grupos de personas que se encuentran en inmersión total de las redes, los primeros son por temas laborales, académicos y profesionales, se les conoce como *screenager* y, por otra parte, están los *hikikomoris* quienes participan del aislamiento social de manera voluntaria ante la imposibilidad en muchos casos de no poder crear lazos y relaciones sociales sin la virtualidad que generan las redes.<sup>21</sup> La sociedad capitalista privilegia el aislamiento virtual como estrategia para desactivar la acción colectiva en contra de los poderes establecidos y actúa de manera negativa sobre los métodos de lucha que de forma efectiva pueden interrumpir la reproducción del capital.

Las redes sociales, si bien pueden ayudar a la transmisión mediática del descontento social ante una problemática que pudiera agravar a una persona o a un sector social en particular, no es suficiente para hacer una acción efectiva, ya que estas redes tienen mecanismos eficaces de exclusión y de bloqueo de

18. Louis Althusser, *La Filosofía como Arma de la Revolución. Incluye Los aparatos ideológicos del Estado*. (México: Siglo XXI Editores), 2008.

19. Slavoj Žižek, *El Sublime Objeto de la Ideología* (México: Siglo XXI Editores, 2010), 46.

20. Rebecca Reagan et al., “#ad on Instagram: Investigating the promotion of food and beverage products”, *The Journal of Social Media in Society* 9, núm. 2 (2020): 1-28, <https://thejsms.org/index.php/rsmri/article/view/575>.

21. Ernesto Faerron Chavarría y Gustavo Cabezas Barrientos, “La base social de la aldea global. Aproximaciones para entender la naturaleza del mundo virtual”, *Revista Espiga* 19, núm. 39 (2020): 6, <https://doi.org/10.22458/re.v19i39.2761>.

aquellos individuos que pueden afectar la imagen de un usuario o de la red en su conjunto. Cabe señalar que se puede creer que sucesos regionales o nacionales de corte revolucionario y libertador como la Primavera Árabe que comenzó en el año 2010 en Egipto es resultado del activismo realizado en Facebook y Twitter, pero la realidad, como señala Khondker, los medios convencionales como Al Jazeera y las condiciones socioeconómicas tuvieron un papel protagónico en el levantamiento en contra de los regímenes autoritarios del Norte de África y según el autor las redes sociales solo tuvieron un rol de apoyo.<sup>22</sup>

Sin lugar a dudas, las redes sociales son en el ciber mundo la principal fuente de información a la que tiene acceso el individuo la cual puede ser de dudosa calidad y determinada por las preferencias del momento de la sociedad en general,<sup>23</sup> pero por el simple hecho de aparecer en las redes goza de credibilidad suficiente para que el individuo (alienado) lo de por cierto, la realidad es que el espacio de las redes sociales, es un ambiente donde la ficción se confunde de manera eficaz con lo concreto, la verdad puede ser algo relativo o insuficiente para explicar las relaciones que ahí se quieren crear, de esta manera el relativismo se vuelve una práctica que distorsiona el mundo intelectual.

Las aplicaciones de la socialización digital son la herramienta sobre la que se construye una sociedad de promoción de sí mismo de manera infinita, el individuo muestra lo que tiene, lo que hace (por más trivial que sea), lo que pretende ser, la felicidad constante que se manifiesta de manera permanente en sus vidas, adora a sus dioses, felicita a sus parientes y llora a sus muertos, de esta manera consiguió el reconocimiento deseado, que se manifiesta cuantitativamente a partir de las mediciones de popularidad que hacen estos dispositivos electrónicos. Para Byung-Chul Han, estas redes sociales son el nuevo panóptico, pero no es un tirano cruel, al contrario, es amable y atractivo que pide que el usuario, cliente y ciudadano entregue en plena libertad toda su información y se encuentre atento para atender los requerimientos de sus fans y de sí mismo: “El panóptico digital se sirve de la revelación voluntaria de los reclusos. La iluminación propia y la autoexplotación siguen la misma lógica. Se explota la libertad constantemente. En el panóptico digital no existe ese *Big Brother* que nos extrae informaciones [*sic*] contra nuestra voluntad. Por el contrario, nos revelamos, incluso nos ponemos al desnudo por iniciativa propia”.<sup>24</sup>

Las redes sociales son un aliciente para la continuidad del capitalismo, sus herramientas de seguimiento, segmentación de mercados, análisis de conducta y preferencias ayudan a determinar las mejores estrategias para promover y provocar el consumo, a partir de información suministrada por el usuario de manera voluntaria e involuntaria.

22. Habibul Haque Khondker, “Role of the new media in the arab spring”, *Globalizations* 8, núm. 5 (2011): 675-679, <https://doi.org/10.1080/14747731.2011.621287>.

23. Teruaki Ohnishi, “Modelling the influence of social media on collective opinion”, *American Journal of Physics and Applications* 8, núm. 6 (2020): 78-87, <https://doi.org/10.11648/j.ajpa.20200806.11>.

24. Byung-Chul Han, *Psicopolítica. Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder* (Barcelona: Herder Editorial, 2014), 34.

## Seguridad y vigilancia

Un tema sensible que surgió después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, fue el descubrir que el capitalismo que emergió de la Guerra Fría, era sumamente vulnerable ante grupos terroristas (reducidos en membresía) pero bien organizados, que tenían como base alguna región periférica del mundo, y que con determinación podían hacer estragos en el corazón del imperio, también dejó ver que nuevos actores beligerantes surgían y que su gama de actuación, así como su categorización era por demás diversa, desde grupos de extremismo islámico antioccidental, pasando por grupos de supremacismo blanco euroestadounidense, llegando a organizaciones criminales de carácter transnacional dedicadas a la venta de narcóticos, trata de personas, tráfico de armas entre otras actividades delictivas, provocaron miedo a la sociedad de la hipertrivialidad en la cual “se escribe hoy y no se recuerda mañana. Se lee hoy y mañana se olvida. Se vive al día. Se lee al día. Se escribe al día”<sup>25</sup> y que, por su falta de densidad y tejido social, entre otros factores, se encuentra amenazada constantemente por enemigos reales o inventados que ahora se asientan también en las redes sociales para utilizar a estos dispositivos tecnológicos como instrumentos para sus fines ilícitos. Por ejemplo, se sabe que el Estado Islámico y Levante, buena parte de sus combatientes extranjeros (de países europeos) han sido reclutados vía redes sociales,<sup>26</sup> por otro lado, los grupos delictivos de trata de personas usan los medios de comunicación electrónica para allegarse de personas en situación de vulnerabilidad, también hay grupos de violencia extrema vinculados a temas de racismo, localismos, ecoanarquismo o de índole religiosa que utilizan las redes sociales para transmitir mensajes de las actividades que realizaron o van a realizar.

Ante la peligrosidad que presenta el escenario actual, la seguridad como función exclusiva del Estado, se vuelve una prioridad de carácter global, pero en el orden neoliberal el primer interesado y protagonista de la ejecución de los dispositivos de seguridad es la esfera de lo privado, el individuo así como la empresa y, obviamente en segundo plano, el gobierno en sus dimensiones subnacionales, nacionales e internacionales, construyen un andamiaje de vigilancia permanente, todos observan a todos desde las redes sociales, pero a veces pareciera que el objetivo no es cuidar a la población o vigilar a los elementos sospechosos de tener conductas antisociales, pareciera que la finalidad es hacer una vigilancia autogestionada de todos los usuarios con metas de índole biopolítico (organizar, moldear y diseñar la vida) y de observación pasiva hasta que algún comportamiento pueda ser considerado riesgoso, solo en ese caso el sistema deja de delegar la funciones de vigilancia y se hace cargo de las acciones correctivas.

Para Fuchs y Trottier “la vigilancia de la sociedad implica la recopilación, almacenamiento, procesamiento y evaluación de datos sobre los humanos o grupos de humanos por parte de un actor con el fin

25. Oscar Yecid Aparicio *et al.*, “Redes sociales, tejidos de paz”, *Hallazgos* 16, núm. 32 (2019): 4, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413859265001>.

26. Sobre este tópico Inram Awan señala que en realidad buena parte del prestigio y poder que adquirió ISIS se debió a una acertada estrategia de comunicación en redes sociales: “Las tácticas de ISIS de propaganda, reclutamiento y radicalización aparentemente surgen dentro del espacio virtual en línea. El poder de las redes sociales para grupos como ISIS es inmenso, como se demostró cuando el gobierno iraquí bloqueó el acceso a muchas cuentas de redes sociales, porque estaban siendo utilizadas para planificar ataques”. Véase Inram Awan, “Cyber-extremism: Isis and the power of social media”, *Society* 54, núm. 2 (2017): 147, <https://doi.org/10.1007/s12115-017-0114-0>.

de promover los objetivos de este último”.<sup>27</sup> La creación de estas redes, a pesar de que sus dueños señalen constantemente que solo tienen fines lúdicos y de fomento de la libertad de expresión (lo cual en buena medida es cierto),<sup>28</sup> tienen como principal prioridad convertirse en instrumentos biopolíticos de seguridad y vigilancia, desterritorializados, no dependientes de los Estados (pero que pueden coadyuvar en sus labores gubernamentales) y orientados a que sea el usuario en primera instancia quien defina sus contenidos, en el entendido que entre más publique podrá tener mayores posibilidades de éxito.

También las redes se han presentado como un Janos, un dios con dos caras, por un lado, están aquellos grupos y personas que de manera deliberada e intencionalmente pretenden realizar actividades ilícitas como la suplantación de identidad, secuestros virtuales, el fomento del odio y la propagación de noticias falsas con el fin de generar caos, por ejemplo se debe tener presente que las noticias en las redes pueden ser alteradas, ya que “con las herramientas como Photoshop o edición de videos, el poder de la información puede ser manipulada”;<sup>29</sup> además de las diversas formas de acoso y violencia que pueden generarse desde la virtualidad, pero por otra parte, también ha sido un espacio para que nuevas formas de resistencia y denuncia social surjan, quizás no con la fuerza que algunos se precipitaron a señalar que tenían como el caso de la Primavera Árabe, pero es un hecho de que cada vez más las denuncias contra los abusos del poder son compartidos en las diversas redes sociales, como una manera de crear un contrapoder ante los poderes tradicionales establecidos y que se manifiestan lejanos y ausentes mientras las redes sociales se presentan cercanas y comprensivas (aunque en realidad no lo son).

En la era digital, el transnacionalismo permite la creación de grupos que operan de manera simultánea en varios países y es a través de las redes sociales como lo pueden realizar, para Wong y Brown, utilizando la idea de *social bandits* de Erick Hobsbawm,<sup>30</sup> señalan que han surgido los *e-bandits*, representados en los movimientos de Anonymous y WikiLeaks, que tienen como característica el involucramiento en política y en una forma de activismo global que defiende la libertad de las redes sociales.<sup>31</sup> El ciberespacio, especialmente en las redes sociales, se ha convertido un sitio de lucha también para los grupos antisistema como lo son el terrorismo y ahí convergen las fuerzas del Estado que pretenden combatirlos, de ahí que las actividades de inteligencia y contrainteligencia han cambiado radicalmente: “El ciberterrorismo, y en particular, el yihadista, se aprovecha de la existencia del ciberespacio para magnificar sus ataques y se ha convertido en la mayor pesadilla para la seguridad de las naciones occidentales”.<sup>32</sup>

En el caso de los Estados Unidos de América, se sabe con cierta certeza que los terroristas utilizan la internet como medio de propaganda, para recopilar inteligencia, obtener dinero e inspirar a sus seguidores,

27. Traducción propia. Christian Fuchs y Daniel Trotter, “Towards a theoretical model of social media surveillance in contemporary society”, *Communications* 40, núm. 1 (2015): 123, <https://doi.org/10.1515/commun-2014-0029>.

28. Facebook expresa en su declaración institucional que tiene como misión “ofrecer a las personas el poder de crear comunidades y hacer del mundo un lugar más conectado”. Traducción propia. Véase Facebook, *Página web de Facebook*; página “Nuestra misión”.

29. Celina Arredondo Rubio, “La red social Facebook como dispositivo de control. Una mirada desde la filosofía de Foucault”, *Sincronía*, núm. 77 (2020): 172, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=513862147008>.

30. Los bandidos sociales de Hobsbawm están vinculados a la oposición sistemática al poder público legalmente establecido, donde se percibe que la opresión política está ligada a las condiciones de desigualdad social imperantes en esa sociedad. Véase Erick Hobsbawm, *Bandidos* (Barcelona: Crítica, 2001).

31. Wendy H. Wong y Peter A. Brown, “E-bandits in global activism: WikiLeaks, Anonymous, and the politics of no one”, *Perspectives on Politics* 11, núm. 4 (2013): 1015-1033, <https://doi.org/10.1017/S1537592713002806>.

32. Vicente Pons Gamon, “Internet, la nueva era del delito: cibercrimo, ciberterrorismo, legislación y ciberseguridad/ internet”, *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* 20 (2017): 80-93, DOI: <https://doi.org/10.17141/urvio.20.2017.2563>.

de manera abierta presumen los futuros ataques o lo que ya realizaron por lo que las fuerzas del orden de distintos niveles utilizan a las redes sociales como medios para detectar la radicalización y actuar en consecuencia.<sup>33</sup> Este camino puede ser una oportunidad para que los gobiernos intenten regular las redes sociales y con ello tomar control de un espacio que fue construido desde la esfera empresarial y que sostiene como premisa la libertad sin intervención gubernamental.

En México, el Senado de la República ha estado analizando la posibilidad de regular lo que ellos han llamado redes sociodigitales, lo cual tiene la problemática de cómo mantener las garantías de libertad de expresión y no censura de los usuarios, pero, por otra parte, asegurar la protección de datos personales, así como revisar que entidad gubernamental sería la encargada de verificar el cumplimiento de las regulaciones o si tendría que ser una actividad compartida con las plataformas,<sup>34</sup> pero estos intentos de regulación más allá de las posibles consideraciones políticas que pudieran estar impulsando iniciativas para que el Estado tome control de las redes, hay una realidad peligrosa y de riesgo para grupos específicos de la población mexicana y global. El ciberespacio puede ser un lugar de encuentro y libertad de expresión y otro donde diversos delitos se comentan de manera constante y por las condiciones así como por la extensión de las redes sociales, es difícil perseguir y castigar estos delitos, de ahí la paradoja de estas aplicaciones, por una parte, vigilan al usuario consumidor para saber sus hábitos, tendencias poblacionales y en el caso de países como los Estados Unidos de América, como ya se señaló líneas supra, se usa como instrumentos de inteligencia y vigilancia de grupos terroristas y radicalizados, pero por otro, se cometen ilícitos constantemente. Si el mundo se volcó al mundo digital, en cuanto a sus formas de expresarse, comunicarse y concebir la realidad, no es extraño que también el crimen transnacional traslade sus operaciones hacia la sociedad de las subjetividades virtuales.

Por otra parte, existen en el caso mexicano grupos como *Legión Holk* y *100tífika*, los cuales son grupos dedicados a la promoción de la violencia, en particular el odio y el lenguaje violento hacia las mujeres<sup>35</sup> entre otros. Cabe señalar que *Legión Holk* estuvo involucrada en el tiroteo que ocurrió en el año de 2017 en un colegio particular de la ciudad de Monterrey donde resultó asesinada una profesora y el agresor de 16 años cometió suicidio, es relevante enfatizar que los seguidores de estos grupos digitales en su mayoría son menores de edad que se encuentran expuestos a discursos de odio, basados en la misoginia, la violencia extrema, el clasismo y racismo, también es importante considerar que estos grupos y prácticamente en todas las modalidades de redes que existen los menores de edad están expuestos al *grooming*, *sexting* y al *acoso sexual*.<sup>36</sup> Por otra parte, hay grupos (en el caso mexicano) que han realizado ataques de índole terrorista como *Secta Pagana de la Montaña e Individualistas Tendiendo a lo Salvaje* y usan las redes sociales para emitir sus manifiestos, reivindicar autoría de los ataques que realizan, publicar sus órganos de

33. Erik Thompson, "U.S. Citizenship and Immigration Services Effort to Identify Terrorism Threats: is Social Media Intelligence (Socmint) The Next Tool?" (tesis, Naval Postgraduate School, 2019), 1-2, <https://www.hsdl.org/?abstract&did=834600>.

34. Itzkuauhtli Zamora et al., *La Regulación de las Redes Sociodigitales a Debate* (México: Senado de la República, 2021), <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/5156>.

35. Rúben Vázquez, "Violencia de género en redes sociales", Revista Forbes, *Forbes México*, agosto 31, 2017, <https://www.forbes.com.mx/violencia-de-genero-en-redes-sociales/>.

36. Sobre estas tres formas de violencia que se manifiestan en las redes sociales se sugiere. Véase María Ángeles Verdejo, "Redes sociales y ciberacoso. Análisis y prevención", en *Ciberacoso y Violencia de Género en Redes Sociales. Análisis y Herramientas de Prevención* (Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2015), 9-48, [https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/3528/978-84-7993-281-7\\_2da.pdf](https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/3528/978-84-7993-281-7_2da.pdf).

difusión (como el caso de la revista *Regresión*) y compartir información de otros grupos ecoanarquistas diseminados en el continente americano.<sup>37</sup>

## Narcisismo y fetiche

En la mitología griega, Narciso se enamoró de su propia imagen y sufre por no poseer al ser que observa, él trae una condena revelada por el vidente Tiresias: “Narciso podrá vivir muchos años a condición de que nunca se conozca a sí mismo”,<sup>38</sup> este mito pone en relieve una de las condiciones fundamentales sobre las que se construye las redes sociales, el mostrarse y mantenerse presente en el mundo virtual en primer lugar para la autocontemplación y en segundo para ser observado por los miembros de la comunidad que siguen sus publicaciones, también observa personas que le pueden ser atractivas pero quizás nunca tenga contacto con ellos. El nuevo Narciso de las redes sociales, según Buffardi, y Campbell, pone las mejores fotos, hace una descripción de sí mismo atractiva que le permita autopromocionarse y convierte la actividad de mantenerse presente en las redes en una forma de acción cotidiana y permanente,<sup>39</sup> todo en un nivel superficial que pocas veces podría hacer algún aporte de índole intelectual.

Las redes sociales concebidas como un gran escaparte, necesitan de imágenes pulcras, trabajadas, pero al mismo tiempo que parezcan improvisadas, naturales y que reflejen la felicidad perpetua en la que vive el individuo, de ahí que el rol de la *selfie* será muy relevante porque tiene funciones mucho más importantes, ya que “la función tradicional de las fotos como la preservación de los recuerdos de uno mismo en cierto momento o recuerdos de los círculos sociales en ciertas situaciones ya no es importante”<sup>40</sup> y no lo es porque ahora lo que se busca no es la memoria del pasado, sino el reconocimiento del presente, “es decir, obtener la aprobación social de cualidades externas, de la imaginación, del cumplimiento de estándares de vida que se consideran valiosos y correctos (por ejemplo, movilidad geográfica, la disponibilidad [acceso] a lugares y cosas exclusivas, originalidad)”<sup>41</sup>

Es importante diferenciar entre dos fenómenos que se imbrican en las redes, el primero tiene que ver con las personas de tendencias narcisistas que ven en el mundo digital la posibilidad de satisfacer sus deseos de exposición y, por otra parte, están aquellas que al entrar en contacto con las redes y los procesos de socialización así como de cosificación adoptan una actitud basada en la promoción de sus cualidades y exacerbación de los logros personales o profesionales que se obtienen, en ambos casos hay convergencia en las actitudes que asumen frente a las redes sociales. En este sentido, Phil Reed en su investigación sobre personalidades en las redes encontró que “las personas que tenían altos niveles de rasgos de narcisismo

37. En la página web *Por la Anarquía* se publican las acciones de los diferentes grupos ecoanarquistas que operan en América Latina, también se puede revisar la publicación *Regresión*, entre otros escritos. <https://porlaanarquia.espivblogs.net/>.

38. Robert Graves, *Los Mitos Griegos 1* (Madrid: Alianza Editorial, 2017).

39. Laura E. Buffardi y W. Keith Campbell, “Narcissism and social networking web sites”, *Personality and Social Psychology Bulletin* 34, núm. 10 (2008): 1303–1314, <https://doi.org/10.1177/0146167208320061>.

40. Ekaterina Orekh y Elena Bogomiagkova, “Being on trend: Selfie as a social phenomenon”, *International Journal of Digital Society (IJDS)* 8, núm. 1 (2017): 1243, <https://doi.org/10.20533/ijds.2040.2570.2017.0152>.

41. Orekh y Bogomiagkova, “Being on trend”, 1243.

tendían a usar Twitter (y otras plataformas basadas en texto) cada vez más con el tiempo. Sin embargo, aquellos que usaban Facebook (y otras plataformas de base visual) tendían a volverse más narcisistas<sup>42</sup>. Dependiendo de la seguridad y confianza que se tiene en sí mismo es el tipo de red que se utiliza, por otra parte, según Wickel, para los narcisistas es relevante que estén dando a conocer sus experiencias (las cuales desde su percepción (distorsionada) generan mucho interés, de ahí que suban *selfies* y comentarios centrados exclusivamente en ellos, de esta manera acendran aún más el comportamiento de autoelogio.<sup>43</sup>

Hay que reconocer que las redes sociales en muchos sentidos han llenado vacíos y carencias que se generan en los procesos sociales, quizás éste es el caso de Facebook que pone en contacto y cercanía a personas que simplemente por la distancia o por el devenir de las circunstancias de vida perdieron la comunicación así como los lazos afectivos y a través de este dispositivo tecnológico vuelven a establecer diálogo, pero esta tecnología no ayuda en la profundidad de las relaciones o en el apoyo emocional que se pudiese requerir, pareciera que el concepto de amistad sufre una metamorfosis,<sup>44</sup> en la cual los amigos son personas (extrañas en muchos casos) que ayudan a sostener la popularidad, que se dedican a festejar las publicaciones, a realizar comentarios elogiosos a todo aquello que se presenta en las redes, pero en el mundo real eso no sucede así, pues ahí cada ser humano es una isla y depende de sus propios medios para sostenerse física y anímicamente.

En el capitalismo anterior al siglo XXI el ser humano se vendía como mercancía, alquilaba su fuerza de trabajo para mantener sus necesidades básicas cubiertas, pero ahora en esta fase tardía y postindustrial, donde cada vez se está más cerca de las distopías ciberpunk, continua la venta forzosa de fuerza de trabajo, buena parte del plusvalor que reciben las grandes empresas de las TICs, se genera del trabajo gratuito que entregan los ciudadanos a estas entidades globales. Las redes sociales no son una actividad altruista de unos cuantos soñadores que enarbolan la libertad de expresión, es una industria que produce ganancias sustantivas y que responde a las leyes de mercado. Las redes sociales son un modelo de negocio y como tal tiene principios claros sobre el que se construye para asegurar amplios márgenes de ganancia:

Ellos son la conectividad, la atención y la popularidad (Van Dijck, 2016:64). El primero de ellos significa que el usuario comparta toda la información posible con la corporación propietaria de la plataforma, principalmente, luego con el resto de los usuarios. El segundo, consiste en la cantidad de visitas que recibe el portal a diario por sus usuarios y el tiempo que estos últimos permanecen navegando en él. El tercer valor son aquellos usuarios, páginas de Facebook o *fanpage* con gran cantidad de seguidores y que, de alguna manera, tienen cierto grado de influencia sobre ese número de seguidores.<sup>45</sup>

42. Phil Reed, "Narcissism and social media: Should we be afraid?", traducción propia, *Psychology Today*, septiembre 13, 2019, <https://www.psychologytoday.com/us/blog/digital-world-real-world/201909/narcissism-and-social-media-should-we-be-afraid>.

43. Taylor M. Wickel, "Narcissism and social networking sites: The act of taking selfies", *Elon Journal of Undergraduate Research in Communications* 6, núm. 1 (2015), <http://www.inquiriesjournal.com/a?id=1138>.

44. Saurabh Maheshwari y Tuheena Mukherjee, "How strong are our weak ties? Examining the usefulness of Facebook friendship in youths' life from the social penetration theory", *The Journal of Social Media in Society* 9, núm. 2 (2020): 43, <https://thejsms.org/index.php/TSMRI/article/view/583/417>.

45. Mario Enrique De León, "Las redes sociales y el proceso de acumulación capitalista", *Tareas* 162 (2019): 91, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=535059263009>.

Estas tres condiciones hacen que el negocio pueda cumplir con sus objetivos de establecer una plataforma atractiva, funcional, los 365 días del año, las 24 horas del día y tenga constante renovación realizada por el propio usuario, el cual es premiado o rechazado por sus seguidores. Esta estrategia con claridad muestra quiénes son los ganadores y los perdedores, pero esta forma de organizar a la sociedad no es nueva, de hecho es la constante del capitalismo, que necesita incesantemente que los agentes del mercado estén en competencia por ser los mejores, los más atractivos, los acumuladores de capital más eficaces y por supuesto los más afamados, el individuo que logra cumplir con las condiciones de mercado tendrá una vida material más o menos plena, así que el narcisismo que se observa en las redes sociales no es producto de ellas, al contrario, éstas son resultado del largo proceso de apropiación de la vida humana que comenzó en los orígenes del capitalismo (entre los siglos XIV y XV)<sup>46</sup> y las redes sociales son el punto culminante de la satisfacción de deseos inmateriales al que todo ser humano puede aspirar, bajo la lógica de que la plenitud y goce de los bienes materiales solo serán para unos cuantos y esa realidad concreta nunca cambiará.

## Conclusiones

La sociedad capitalista ha logrado de manera exitosa llevar las condiciones de mercado a lo más íntimo de los individuos, el fetichismo de la mercancía se encuentra en su pináculo de expansión, pero ahora los objetos intangibles no solo toman control sobre sus poseedores, sino que son sus dueños y los determinan en todo momento, estas mercancías venden la ilusión de una realidad donde las personas se miden por *likes*, *retweets* y número de seguidores, para así alcanzar la fama que antes estaba reservada a las élites. Estos nuevos generadores de fetichismo son las redes sociales y su naturaleza es más inescrutable de lo que Marx trató de desentrañar en *El Capital*, porque esta maquinaria de subjetividades opera ahora bajo el consentimiento de aquel sobre el que se ejerce el hechizo, constituyendo junto con el biopoder, las tecnologías digitales (y su constante mejora), los gobiernos, las empresas y de las cada vez más demandantes industrias de la seguridad y de la egolatría narcisista, un mundo de consumo y cuidado del sí, sin visos de que este termine a la manera de un apocalipsis regenerador que de por finalizado el reinado del capital.

El orden global ahora crea a partir de la virtualidad un mundo donde los deseos de fama, popularidad y reconocimiento se puedan satisfacer, lo cual implica un trabajo constante y permanente del aspirante a *influencer*, el cual debe hacer un gran esfuerzo por presentar su vida aún en los detalles más insignificantes como algo sumamente atractivo para los espectadores, teniendo como recompensa el reconocimiento colectivo de los integrantes de su comunidad digital, también se ha construido un espacio que puede ser usado para mantener la libertad de expresión como derecho fundamental de todos los seres humanos, en resumen, es un instrumento para acercar personas e intereses distantes, es decir, conocer otras realidades.

Estas redes sociales como parte del sistema capitalista no están exentas de contradicciones, por una parte, se convierte en un panóptico de vigilancia donde todos son guardias de todos, ahora la tecnología

46. Immanuel Wallerstein, *El Moderno Sistema Mundial*. Vol. 1. *La Agricultura Capitalista y el Origen de la Economía-Mundo Europea en el Siglo XVI* (México: Siglo XXI Editores, 2011).

puede medir con precisión cuantitativa preferencias de consumo y actividades minuto a minuto, incluso pueden estos dispositivos ser generadores de inteligencia para prever el comportamiento de grupos dedicados a desestabilizar la seguridad de los países y de la sociedad global, sino también es un espacio donde nuevas formas delictivas surgen y las ya existentes mejoran sus capacidades operativas para cometer ilícitos, lo cual provoca que existan tendencias regulatorias de la actividad digital, pero el regular siempre será una señal de incapacidad de la sociedad para imponerse a sí misma límites éticos sobre temas que la afectan de sobremanera y para el gobierno es una tentación para que a través de la norma pueda llevar un régimen democrático hacia el autoritarismo.

Las redes sociales tienen aspectos positivos y negativos que son indispensables someterlos a la reflexión y crítica de manera permanente, pues la esencia de estos fenómenos es el cambio en sus formas de operación y su impacto todavía está por verse ya que las transformaciones que han provocado en la vida de las personas son por demás significativas y solo en la distancia temporal se podrá sopesar las consecuencias de lo que esta sociedad ha hecho con su tecnología.

## Fuentes de investigación

- Ackoff, Russell. *El Paradigma de Ackoff. Una Administración Sistémica*. México: Limusa, 2002.
- Aldabbas, Mohammad, Stephanie Teufel, Bernd Teufel y Virgile Pasquier. "Smart sovereignty: The security shield for smart society 5.0", *International Journal of Digital Society (IJDS)* 11, núm. 2 (2020): 1619-1626. <https://infonomics-society.org/wp-content/uploads/Smart-Sovereignty-The-Security-Shield-for-Smart-Society-5-0.pdf>.
- Althousser, Louis. *La Filosofía como Arma de la Revolución. Incluye Los aparatos ideológicos del Estado*. México: Siglo XXI Editores, 2008.
- Aparicio, Oscar Yecid, Olga Lucía Ostos, y Mauricio Cortés. "Redes sociales, tejidos de paz", *Hallazgos* 16, núm. 32 (2019): 1-27. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413859265001>.
- Arredondo Rubio, Celina. "La red social Facebook como dispositivo de control. Una mirada desde la filosofía de Foucault", *Sincronía*, núm. 77 (2020): 165-180. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=513862147008>.
- Awan, Inram. "Cyber-extremism: Isis and the power of social media", *Society* 54, núm. 2 (2017): 138-149. <https://doi.org/10.1007/s12115-017-0114-0>.
- Barroso Jerez, Clara. "Sociedad del conocimiento y entorno digital", *Education in the Knowledge Society* 14, núm. 3 (2013): 61-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4509593>.
- Bauman, Zygmunt. *Vida de Consumo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2009.
- Buffardi, Laura E. y W. Keith Campbell. "Narcissism and social networking web sites", *Personality and Social Psychology Bulletin* 34, núm. 10 (2008): 1303-1314. <https://doi.org/10.1177/0146167208320061>.
- Cabezas, Oscar Ariel. "Máquinas de lectura. Una conversación con Oscar Ariel Cabezas, a propósito de los 150 Años de 'El capital', de Karl Marx". *La Tempestad*, noviembre 9, 2017. <https://www.latempestad.mx/marx-el-capital-aniversario/>.
- Castro, Edgardo. *Diccionario de Foucault. Temas, Conceptos y Autores*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011.
- Chin, Warren. "Technology, war and the state: past, present and future", *International Affairs* 95, núm. 4 (2019): 765-783. <https://doi.org/10.1093/ia/iiz106>.
- Dahl, Robert. *La Poliarquía. Participación y Oposición*. Madrid: Tecnos, 2009.
- Dettmer González, Jorge. "Análisis de redes sociales (ars): Estado del arte del caso mexicano", *Espacio Abierto* 28, núm. 3 (2019): 5-24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12264369001>.
- Faerron Chavarría, Ernesto y Gustavo Cabezas Barrientos. "La base social de la aldea global. Aproximaciones para entender la naturaleza del mundo virtual", *Revista Espiga* 19, núm. 39 (2020): 1-10. DOI: <https://doi.org/10.22458/re.v19i39.2761>.
- Foucault, Michel. *Defender la Sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Foucault, Michel. *Seguridad, Territorio y Población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Fuchs, Christian y Daniel Trottier. "Towards a theoretical model of social media surveillance in contemporary society", *Communications* 40, núm. 1 (2015): 113-135. <https://doi.org/10.1515/commun-2014-0029>.

- Fuchs, Christian. "Towards a critical theory of communication as renewal and update of Marxist humanism in the age of digital capitalism", *Journal for the Theory of Social Behaviour* 50, núm. 3 (2020): 335-356. DOI: <https://doi.org/10.1111/jtsb.12247>.
- Graves, Robert. *Los Mitos Griegos 1*. Madrid: Alianza Editorial, 2017.
- Han, Byung-Chul. *Psicopolítica. Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder*. Barcelona: Herder Editorial, 2014.
- Hardt, Michael y Antonio Negri. *Imperio*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, 2002.
- Hobsbawm, Erick. *Bandidos*. Barcelona: Crítica, 2001.
- Huxley, Aldous. *El Mundo Feliz/ Retorno a un Mundo Feliz*. México: Editorial Porrúa, 2014.
- Khondker, Habibul Haque. "Role of the new media in the arab spring", *Globalizations* 8, núm. 5 (2011): 675-679. <https://doi.org/10.1080/14747731.2011.621287>.
- León, Mario de. "Las redes sociales y el proceso de acumulación capitalista", *Tareas*, núm. 162 (2019): 85-105. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=535059263009>.
- Maheshwari, Saurabh y Tuheena Mukherjee. "How strong are our weak ties? Examining the usefulness of Facebook friendship in youths' life from the social penetration theory". *The Journal of Social Media in Society* 9, núm. 2 (2020): 29-46. <https://thejsms.org/index.php/TSMRI/article/view/583/417>.
- Marx, Karl. *El Capital. Crítica de la Economía Política. El Proceso de Producción de Capital*. México: Siglo XXI Editores, 2017.
- Ohnishi, Teruaki. "Modelling the influence of social media on collective opinion", *American Journal of Physics and Applications* 8, núm. 6 (2020): 78-87. <https://doi.org/10.11648/j.ajpa.20200806.11>.
- Orekh, Ekaterina and Elena Bogomiagkova. "Being on trend': Selfie as a social phenomenon", *International Journal of Digital Society (IJDS)* 8, núm. 1 (2017): 1238-1243. <https://doi.org/10.20533/ijds.2040.2570.2017.0152>.
- Ortiz Hernández, Luis, Diana Pérez-Salgado y César I. Ayala-Guzmán. "Posición socioeconómica, discriminación y color de piel en México", *Perfiles Latinoamericanos* 6, núm. 51 (2018): 215-239. DOI: <https://doi.org/10.18504/pl.2651-009-2018>.
- Pons Gamon, Vicente. "Internet, la nueva era del delito: ciberdelito, ciberterrorismo, legislación y ciberseguridad/ internet", URVIO. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* 20 (2017): 80-93. DOI: <https://doi.org/10.17141/urvio.20.2017.2563>.
- Reagan, Rebecca, Sonia Filice, Sara Santarossa and Sarah J. Woodruff. "#ad on Instagram: Investigating the promotion of food and beverage products", *The Journal of Social Media in Society* 9, núm. 2 (2020): 1-28. <https://thejsms.org/index.php/TSMRI/article/view/575>.
- Reed, Phil. "Narcissism and social media: Should we be afraid?". *Psychology Today*, Septiembre 13, 2019. <https://www.psychologytoday.com/us/blog/digital-world-real-world/201909/narcissism-and-social-media-should-we-be-afraid>.
- Sibilia, Paula. *El Hombre Postorgánico, Subjetividad y Tecnologías Digitales*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

- Thompson, Erik. "U.S. Citizenship and Immigration Services Effort to Identify Terrorism Threats: is Social Media Intelligence (Socmint) The Next Tool?". Tesis, Naval Postgraduate School, 2019. <https://www.hsdl.org/?abstract&did=834600>.
- Vázquez, Rubén. "Violencia de género en redes sociales", Revista Forbes, *Forbes México*, agosto 31, 2017. <https://www.forbes.com.mx/violencia-de-genero-en-redes-sociales/>.
- Verdejo, María Ángeles. "Redes sociales y ciberacoso. Análisis y prevención". En *Ciberacoso y Violencia de Género en Redes Sociales. Análisis y Herramientas de Prevención*, 9-48. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2015. [https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/3528/978-84-7993-281-7\\_2da.pdf](https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/3528/978-84-7993-281-7_2da.pdf).
- Wallerstein, Immanuel. *El Moderno Sistema Mundial. Vol. 1. La Agricultura Capitalista y el Origen de la Economía-Mundo Europea en el Siglo XVI*. México: Siglo XXI Editores, 2011.
- Wickel, Taylor M. "Narcissism and social networking sites: The act of taking selfies", *Elon Journal of Undergraduate Research in Communications* 6, núm. 1 (2015). <http://www.inquiriesjournal.com/a?id=1138>.
- Wong, Wendy H., y Peter A Brown. "E-bandits in global activism: WikiLeaks, Anonymous, and the politics of no one", *Perspectives on Politics* 11, núm. 4 (2013): 1015-1033. <https://doi.org/10.1017/S1537592713002806>.
- Zamora, Itzkuauhtli, Juan Pablo Aguirre, Jennifer Hilary López y Jessica Olmos. *La Regulación de las Redes Sociodigitales a Debate*. México: Senado de la República, 2021. <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/5156>.
- Žižek, Slavoj. *El Sublime Objeto de la Ideología*. México: Siglo XXI Editores, 2010.